

A 30 AÑOS DEL ASESINATO DE THOMAS SANKARA

POR IGNACIO MEZA
JUVENTUD GUEVARISTA DE CHILE

Camaradas, no hay verdadera revolución social sin la liberación de las mujeres. Que mis ojos nunca vean y mis pies nunca me lleven a una sociedad en la que la mitad de la gente está en silencio. Escucho el rugido del silencio de las mujeres. Percibo el estruendo de su tormenta y siento la furia de su revuelta.

Thomas Sankara

A 30 años del asesinato del revolucionario africano Thomas Sankara, fundador de la República de Burkina Faso, ex Alto Volta, es una sensible necesidad la de rendirle homenaje y rescatar brevemente su historia, su trayectoria y su obra, la cual debe ser una referencia para los revolucionarios y las revolucionarias de América Latina y el mundo entero.

Thomas Isidore Noël Sankara fue miembro de la Agrupación de Oficiales Comunista (ROC), nacido en la República de Alto Volta, colonia Francesa ubicada en África Occidental. En la escuela secundaria tuvo entrenamiento militar básico el que le inspiró a realizar una carrera militar con apenas 19 años de edad. Al año siguiente en 1971 fue enviado a Madagascar, lugar donde presencié levantamientos populares contra el primer gobierno local luego de su descolonización; estos levantamientos lo llevaron a dudar sobre su posición como militar, fue entonces cuando empezó a leer a Marx, Engels y Lenin. En 1972 regresa a su país de origen, dos años después combate contra el país vecino Mali. Thomas Sankara ganó el respeto de los soldados en el campo de batalla, los cuales lo veían como un héroe de batalla, dicha guerra le hace volver a dudar sobre su posición como militar al punto que crítica a la guerra por ser totalmente inútil , fue entonces que Sankara desarrolla su conciencia política.

En 1981 fue nombrado Secretario de Estado, Sankara renuncia en abril del 1982 debido a que ve al régimen como anti-obrero al prohibir el derecho a huelga y al dismantelar el sindicato más grande del país. En noviembre del mismo año ocurre un golpe de Estado donde toma el poder el médico militar Jean-Baptiste

Ouédraogo; Sankara llega a ser el primer ministro en enero de 1983, 3 meses después es despedido y puesto bajo arresto junto a los demás Oficiales Comunistas. Esta acción llevada a cabo por el régimen de Jean-Baptiste Ouédraogo produjo un descontento social al que siguió un levantamiento popular.

El 4 de Agosto de 1983 ocurrió otro golpe de Estado el cual fue apoyado por Libia con motivos netamente estratégicos. Dicho golpe hizo que Thomas Sankara llegara al poder después de años de estudios marxistas, inspirado por la Cuba de Fidel Castro, el Che Guevara y otros procesos revolucionarios de África. La decisión fue llevar a cabo una Revolución Democrática y Popular, impulsando políticas sociales, antiimperialistas, medioambientales y también política feministas.

*Salvar el árbol, el medio ambiente y la vida misma.
El imperialismo es el pirómano de nuestros bosques y nuestras sabanas.*

Thomas Sankara

Ya en el poder Sankara llama a la inmediata creación de los Comités de Defensa de la Revolución los que consistieron en la participación popular en el poder, también se decide cambiar el nombre del país pasando de Alto Volta a Burkina Faso (tierra de gente íntegra) nombre el cual perdura hasta el día de hoy. Sankara le dio un golpe duro al gobierno y a los ministros, disminuyendo en gran cantidad su sueldo, *vivió de la manera más humilde que pudo, como lo relata Paula Akugizibwe: “Sankara iba en bicicleta a trabajar antes de que actualizara su medio de transporte, ante la insistencia de su gabinete, a un Renault 5 – uno de los coches más baratos disponibles en Burkina Faso en el momento. Vivía en una pequeña casa de ladrillo y sólo llevaba algodón que hubiese sido producido, tejido y cosido en Burkina Faso”,* e incluso se negó a que le instalaran aire acondicionado en su despacho debido a que era solo el lujo de unos pocos y no de todo su pueblo.

Burkina Faso fue un país africano saqueado por el imperialismo francés el cual contaba con 7 millones de habitantes donde el 80% eran campesinos, con más de un 90% de la población totalmente analfabeta y con una media de esperanza de vida que apenas bordeando los 40 años, con hambrunas y sequías. Con todas las dificultades ya mencionadas Sankara impulsó reformas de raíz de las cuales obtuvo resultados de una manera muy rápida. Se expropió la tierra de los terratenientes y se les entregó de forma gratuita a los campesinos; tal acción logró que la producción del trigo aumentara de manera extraordinaria de 1700 kg por hectárea a 3800, logrando sacar al país de la hambruna y además volviéndolo totalmente autosuficiente; el alimento del país sin la necesidad de alimentos

extranjeros, la salud (fue el primer gobierno en reconocer al SIDA como una amenaza para África y efectuó campañas de vacunación para niños en todo el país) y la educación se volvieron totalmente gratuitas lo cual aumentó la tasa de escolaridad; se realizó una concientización sobre el medioambiente debido a las sequías las cuales tenía el país provocadas por las forestales, la concientización fue tan efectiva que en tan solo 4 años se plantaron más de 10 millones de árboles. Sankara había desarrollado el feminismo y aplicándolo a su forma de gobierno, donde prohíbe la ablación del clítoris, el matrimonio forzado y la poligamia, *“la revolución y la liberación de la mujer van unidas. No hablamos de la emancipación de la mujer como un acto de caridad o por una oleada de compasión humana, es una necesidad básica para el triunfo de la revolución. Las mujeres ocupan la otra mitad del cielo”*.

Tierras para el campesino, Educación y Salud gratuitas y de calidad, cuidado del Medioambiente, Feminismo, temas que hoy, aquí en el 2017 estamos exigiendo y luchando por lograr, temas que el capitalismo destruye; sin duda Thomas Sankara debería ser un exponente para nosotros como revolucionarios. Todos estos avances por los cuales hoy en día estamos luchando en toda Latinoamérica fueron aplastados por un golpe de Estado el 15 de octubre de 1987, mismo día en el cual Thomas Sankara fue fusilado.

“Permítame, usted que me escucha, que lo diga: hablo ni siquiera en nombre de Burkina Faso, sino en nombre de todos los que sufren dolor en alguna parte. Hablo en nombre de estos millones de seres que están en los guetos porque tienen la piel negra o porque son de cultura diferente y gozan de un estatuto apenas superior al del animal.

Sufro en nombre de los indios masacrados, atropellados, aplastados, humillados y confinados desde hace siglos en reservas, con el fin de que no aspiren a ningún derecho y el fin de que su cultura no pueda enriquecerse casándose en bodas felices en contacto con otras culturas, incluida la del invasor.

Exclamo en nombre de los parados de un sistema estructuralmente injusto y coyunturalmente descentrado, reducidos a ver pasar la vida sólo en el reflejo de cómo viven los más pudientes.

Hablo en nombre de las mujeres del mundo entero, que sufren un sistema impuesto por los varones”

Thomas Sankara
Discurso ante las Naciones Unidas, 1984